



Presidente surcoreano acusado por haber declarado la ley marcial: Policía sorteja las barricadas y detiene a Yoon en la residencia donde se atrincheró

El equipo de seguridad presidencial enfrentó a los agentes para tratar de bloquear la detención de su jefe.

LUCAS DE LA CAL | EL MUNDO

Terminó en Corea del Sur el espectáculo en torno a la detención del Presidente Yoon Suk-yeol. Después de horas de enfrentamientos con su guardia, de unos 200 guardaespaldas, finalmente la policía, ayudándose de varias escaleras, logró entrar en la residencia presidencial, sortear las barricadas de buses y filas de hombres armados, y arrestar al líder suspendido de sus funciones por declarar la ley marcial en diciembre, algo que fue considerado como un intento de golpe de Estado.

Yoon (64 años) estaba atrincherado en la residencia presidencial protegido por su equipo de seguridad, que se negaba a dejar paso a alrededor de 3.000 agentes que fueron desplegados para ejecutar la orden de arresto. La detención es la culminación de casi seis semanas de una inaudita crisis política en una de las grandes democracias de Asia.

Desde la madrugada de ayer, las televisiones surcoreanas estuvieron emitiendo imágenes de la policía y de agentes de la Oficina de Investigación de la Corrupción (CIO) tratando de abrirse paso entre una multitud que apoya a Yoon y que estaba concentrada en los alrededores de la residencia presidencial, ubicada en una colina en Hannam-dong, uno de los barrios más exclusivos del centro de Seúl.



LOS INVESTIGADORES de la Oficina Anticorrupción tuvieron que usar una escalera para ingresar a la casa de Yoon.

En una declaración en video de tres minutos que se hizo pública tras el arresto, Yoon apareció diciendo que había aceptado comparecer ante los funcionarios de la oficina anticorrupción que lo investigan. "Aunque se trata de una investigación ilegal, accedí a presentarme ante la CIO para evitar cualquier derramamiento de sangre. Sin embargo, esto no significa que apruebe la investigación", aseguró.

Yoon añadió en su declaración que "se ha roto el Estado de Derecho en Corea del Sur" y que ni las agencias que lo investigan, ni los tribunales que emitieron las órdenes de arresto, tenían el poder para hacerlo. El político fue

llevado hasta la sede de la CIO para ser interrogado.

Los investigadores ahora pueden retener a Yoon hasta 48 horas a la espera de una orden judicial para mantener el arresto durante al menos 20 días más antes de ser llevado a juicio tras ser acusado formalmente.

Lealtad a prueba de todo

A principios de mes, los agentes de la Oficina Anticorrupción fracasaron en su primer intento de detener al Presidente al no poder traspasar la barrera del Servicio de Seguridad Presidencial (PSS), escoltas



YOON podría ser condenado a cadena perpetua o pena de muerte.

de las fuerzas de élite de la policía surcoreana que lo protegían. Estos bloquearon la entrada con buses como barricadas y llenaron la puerta de alambre de púas, convirtiendo la casa de Yoon en una fortaleza.

El equipo de seguridad presidencial tiene el cometido de proteger al líder del país y Yoon, a pesar de estar suspendido, sigue siendo el Presidente electo, por lo que estos guardaespaldas consideraban que la orden de arresto representaba una amenaza para la seguridad del Presidente.

Yoon, acusado de abuso de poder e insurrección, un delito que se castiga con cadena perpe-

tua o pena de muerte, fue apartado del poder el 14 de diciembre tras salir adelante el *impeachment* votado por el Parlamento. El martes, Yoon se ausentó de la primera audiencia en el Tribunal Constitucional de un juicio en el que los magistrados tendrán que decidir si validan la moción de destitución o restituyen al líder en el cargo. El tribunal tiene 180 días para tomar su decisión. Si finalmente confirma la destitución, se convocarían elecciones presidenciales anticipada para los siguientes 60 días.

Desafiando las gélidas temperaturas de la madrugada en Seúl, muchos manifestantes a favor de Yoon se reunieron en Hannam-dong para tratar de bloquear el segundo intento de arresto, mientras que las calles que rodean al recinto fueron cerradas por vehículos policiales.

Los partidarios de Yoon, en su mayoría personas mayores votantes del gobernante Partido del Poder Popular (PPP), se enfrentaron a la policía diciendo que la orden de arresto era una "farsa". También se escucharon gritos como "Fuera el Partido Comunista Chino", en referencia a una de las teorías de la conspiración que lanzó Yoon para justificar su declaración de la ley marcial: que espías chinos habían interferido en las elecciones parlamentarias del año pasado, en las que arrasó la oposición.